



45 AÑOS

LA DELGADA LÍNEA ROJA

"Los cuarentones dan rabia", dice el escritor Rafael Gumucio, que en —a sus 45 años— decide poner en palabras la crisis masculina de la edad media. Para él, este es un momento clave, donde a ciencia cierta sabemos que solo queda la mitad de vida por vivir. "En la superficie nada ha cambiado y todo es distinto. (...) Porque siento aún que tengo veinte años. (Mis alumnos) me miran como si fuera Bernardo O'Higgins o Napoleón". Casado y ya padre de dos hijas, con amigos por más de dos décadas, Gumucio siente que esas cifras monumentales —que revelan el paso del tiempo— le resultan de por sí marnadoras. "Nunca pensé que nada mío duraría veinte años".

POR RAFAEL GUMUCIO. ILUSTRACIÓN FRANCISCO JAVIER OLEA.

Esto, precisamente para la crisis de la cuarentena. "Son los 40 años y las delicias mundanas, un poco de esta disolución que me da miedo, exámenes psicológicos y cosas raras. Otros más optimistas esperaban soltar el gobierno a los cuarentones, pero me enteré de que no es así y ahora tengo que vivir con esta realidad, una palabra horrible que incluye todos los que alguna vez pudimos inventarnos".

Casi nada de eso se corrigió en mi caso. Lo que ahí fue peor y mejor. Tienen una hija a los veinte y otra a los cuarenta y uno. Siento una intensidad que ninguna mujer puede entender

que mi vida dejaba de tener sentido y que no quena por nada en el mundo como sentí que había corrido mi misión en la vida y que sobraba porque no podía dar leche y cerabiar pañales me haría sentir patético. Dejé de tener función, pero seguí funcionando. De alguna manera hacía cosas nuevas, distintas, inesperadas, cosas que a los veinte, cuando parecían más probables, me resultaban totalmente imposibles.

Esto hasta que llegaron los 45 años. Para esa crisis media me paró. Nadie me dijo que cuando ya pensaba haber pasado el Cabo de Hornos de las edades me encontraba como un Titanic cualificando con el iceberg de la mortalidad en medio del océano más engolado transatlántico de mi cuerpo. Nadie

"Los cuarentones son gente que no se sabe si es joven o vieja, gente que tampoco está segura de ninguna de las dos cosas. Eso pensaba yo al menos cuando tenía veinte años y los veía pelear por los mismos trabajos, mujeres, y glorias que yo".

me dijo que la menopausia era también un problema de hombre, con sus noches, sus lentos a equivocados, sus ganas de comerse toda la tarta de una sola maceda, su erotismo demorado y su horror al sexo.

Nadie me dijo que a los 45 años me encontré en lo único que no esperaba: nunca convirtiéndome. Una reflexión.

Cuando aún en enero tengo el verano encima para meditar en lo que me toca por vivir. Pasé inexplicablemente los primeros meses de mis nuevos 45 años rescatándose salvajemente durante la noche oscura en una casa de Las Cuatro, cuyo dueño era un oficial del 057. Para salvar a los míos de mi comportamiento me fui a vivir a mi casa, pero para alcanzar

42 (1/1) El Financiero, 18.08.2015

45 años la delgada línea roja [artículo] Rafael Gumucio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

45 años la delgada línea roja [artículo] Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile